

Carmen... de apellido Alonso

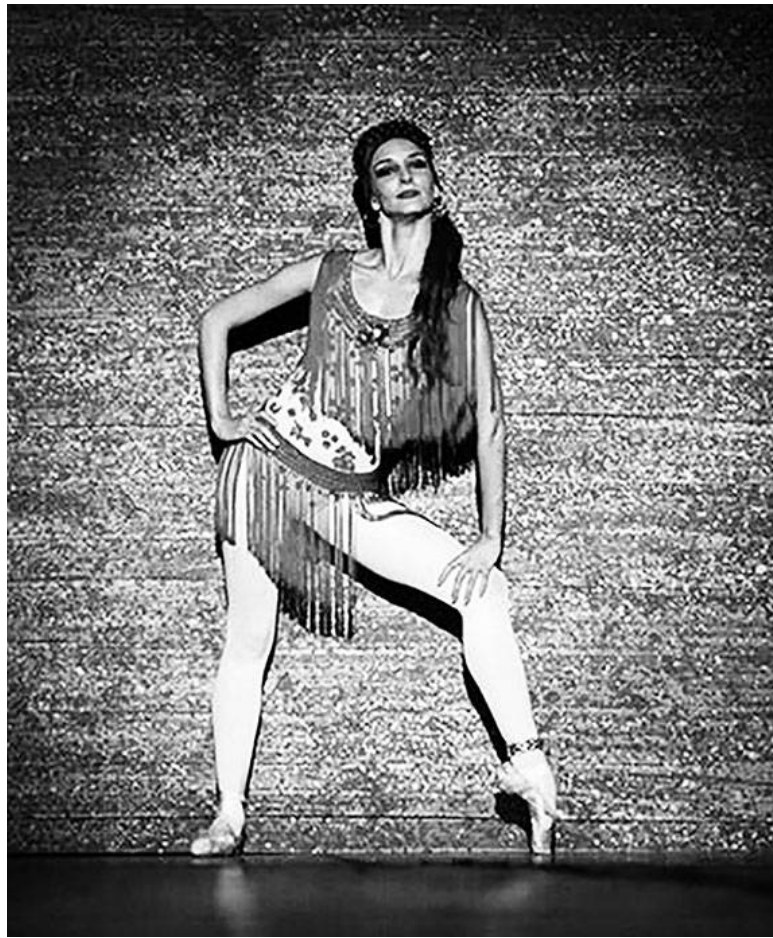
YOEL RODRÍGUEZ TEJEDA
FOTO: NANCY REYES

Bien acogida en el Ballet Nacional de Cuba (BNC) cumple 50 años la *Carmen* de Alberto Alonso, su adorada hija adoptiva, y para celebrar la ocasión, regresa a su hogar del Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso este fin de semana y el venidero; también como homenaje al maestro en el centenario de su natalicio.

La coreografía, concebida en un primer momento para la bailarina rusa Maya Plisetskaya, es una de las más aplaudidas del cubano, pieza reinterpretada por la *Prima Ballerina Assoluta* quien le añadió el componente de la cubanía a la hora de danzar, inmortalizando a la gitana en el proscenio.

Una vez más *Carmen* se transfiguró en los gestos y *piruettes* de las principales figuras del BNC (Sadaise Arencibia, Annette Delgado y Viengsay Valdés), quienes asumen los protagónicos durante las presentaciones este primer fin de semana.

Sobresale en esta pieza la dramaturgia. El espectador puede apreciar, cual obra de teatro, los conflictos de los personajes involucrados en la intriga amorosa, donde además de la gitana,



sobresale el rol del soldado *Don José*, el cual se encuentra en la cuerda floja al tener que elegir entre el cumplimiento del deber y los dictámenes del corazón.

En este aspecto resalta la actuación de Adrian Sánchez, miembro del cuerpo de baile

del BNC, quien asumió por vez primera durante la presentación del viernes, el papel de *José* sin vacilaciones, acompañando de manera acertada en la compleja coreografía a Sadaise Arencibia, una vez más a la altura del exigente perso-

naje en el cual se adentra y logra enamorar de igual manera a quienes desde las butacas, sueñan con vivir un amor así de intenso.

Los solistas Ariel Martínez (*Zúñiga*) y Patricio Revé (*Escamilla*), también se estrenaron en sus respectivos roles; el primero con una técnica exquisita al conjugar sus movimientos danzarios con un estilo militar como lo concibió Alberto, y en el caso de Revé encarnando al apasionado torero, asumiendo el complemento dramático con solidez.

La también solista Glenda García interpreta a *El Destino*, la contraparte de *Carmen* y siniestra figura que acompaña a la cigarrera hasta las últimas consecuencias de sus actos, otro buen desempeño que se suma a los anteriormente mencionados bailarines en pleno ascenso.

El programa se completó con las obras *Umbral*, con música de Johann Bach y escenografía de la pintora Zaida del Río, además de *A la luz de tus canciones*, homenaje a la cantante cubana Esther Borja, fallecida en 2013, con música de Ernesto Lecuona [1895-1963], Orlando de la Rosa [1919-1957] y Adolfo Guzmán [1920-1976], ambas piezas coreografiadas por Alicia Alonso.

LECTURA PARA TI



VÍCTOR GONZÁLEZ

Esos que nos hacen plenos y verdaderamente felices, esos que nos unen con nuestra propia y única esencia: los sueños, pero también el amor, la añoranza y la emigración son temas que aborda *El tiempo es un hábil tramposo*, del escritor Humberto Arenal publicada en 2015, por la editorial Letras Cubanas con prólogo de Daniel Díaz Mantilla quien, además, a petición de la viuda de Humberto al fallecer este, le da conclusión a la obra, singular novela que ya figura en el panorama de la literatura cubana actual.

En La Habana corren los últimos años de la década del 40 del siglo pasado, Alejandro —un joven cubano— decide embarcarse en una aventura en busca de sus quimeras, el derrotero Nueva York; su más anhelado deseo es convertirse en todo un artista lejos de cualquier tipo de intenciones diletantes. A partir de este momento encuentros y desencuentros, la paternidad, amores y dolores, recuerdos: un ir y venir del pasado al presente entre un mar de melancolías que dejará huella en su protagonista.

Escrita en el ocaso de su vida, esta, la última e inconclusa obra del escritor, se nos revela desde diferentes voces y lapsos, la búsqueda, el viaje, se entretienen y emergen como sustanciales arquetipos argumentales.

Inspirada en los años en que su autor vivió en la gran megalópolis, más que una evocación o mera recreación, la narración frisa los géneros de la ficción y la biografía; esconde en la urdimbre de su trama un sinfín de trazos de la historia que comparten Cuba y EE.UU. a través de los tiempos. Obra para admirar y disfrutar de paso como su protagonista Alejandro, a ese ícono de los espacios urbanos culturales del mundo moderno, también llamado selva de asfalto o zoológico humano.

Reivindicar el Melodrama

MIGUEL MORET
FOTOMONTAJE: MIGUEL MORET

De regreso a la rutina nocturna, donde barajamos entre las propuestas nacionales e internacionales, percibimos cambios positivos en la novela cubana. *En tiempos de amar*, resulta entonces un oasis en algunos aspectos casi perdidos, como actuaciones, conflictos interesantes y verosímiles, personajes de carne y hueso con quienes el cubano actual se pudiera identificar.

Escrita por cuatro guionistas: Eurídice Charadán, Serguei Svoboda, José Víctor Herrera y Alberto Luberta Martínez. Dirigida por Ernesto Fiallo, muestra un elenco renovado y definitivamente preparado, en su gran mayoría, para el gran reto que representa reivindicar el melodrama.

Brotan entonces otras carencias que laceran el pleno disfrute del producto. El primer aspecto a depurar es el guión, donde en principio cuesta trabajo identificar a la protagonista, interpretada por Maikel Amelia Reyes, no por su actuación, sino por la construcción del esquema actancial en que se desarrolla.

Sí, Laura es la más deseada, sufrida e íntegra..., pero faltan demasiadas piezas —hasta el momento— que la coloquen en el pedestal de



heroína. ¿De dónde viene? ¿Qué situaciones positivas o negativas radicales la llevaron a ser como es? Obviamente no haberse criado con su padre supone poca cosa en pleno siglo XXI, donde no es la excepción, casi deviene norma del matrimonio disfuncional y las madres solteras.

En otro lado su antagonista o "la mala", encarnado por la actriz Yía Caamaño, es bastante torpe desde su concepción; cuando casi siempre en este rol de mujeres odiadas, ellas tienen las ideas avispadas y certeras. ¿En qué lógica encaja, si a pesar de su trabajo envidiable, impecable vestuario y estilo de vida, prefiere

gastar en reparar el auto del suegro y hacerle la vida imposible a Laura, en vez de invertir en la compra o alquiler de un apartamento?

Pocos detalles cambian en las locaciones de estudio, específicamente algunas de las casas, cuartos y el hotel. Estos se agrandan a medida que transcurren los capítulos en vez de diluirse en interés y entretenimiento. A veces no logramos distinguir unos de otros, excepto por los colores y mínima decoración.

En *tiempos...*, es sin duda una propuesta superior, pero queda un largo camino por recorrer para llegar a ser, una vez más, ejemplo y paradigma en la producción de telenovelas.